

Verbos y construcciones en el espacio cognitivo-funcional del siglo XXI¹

Ricardo Mairal-Usón
UNED
rmairal@flog.uned.es

Francisco González-García
Universidad de Almería
fgonza@ual.es

1. Introducción.

A finales de los años setenta, Carter (1988)² postuló que las configuraciones sintácticas de un predicado pueden predecirse a partir de su estructura argumental y así llegó a identificar un conjunto de regularidades (*linking regularities*) que se formularon en torno a una serie de principios, que, a su vez, formaban parte de lo que se conoció como algoritmos de enlace. Como exponentes de este axioma metodológico, se inscriben un conjunto de teorías de raigambre tanto formal como funcional que se clasificaron como “proyeccionistas”, pues mantienen que la semántica de un predicado determina en gran medida su configuración sintáctica o, dicho de otra forma, que la información presente en una entrada léxica se proyecta hacia la sintaxis. Así, estos modelos desarrollan algoritmos de enlace que constan de un conjunto de operaciones o principios que dan cuenta de las relaciones sistemáticas entre el componente léxico y el gramatical. Esto implica, entre otras cosas, el desarrollo de teorías bien articuladas para la representación de la estructura argumental de un predicado (cf. Levin, 1985) y, además, el abandono progresivo de las construcciones que pasan a desempeñar un papel ancilar. Las siguientes teorías ilustran esta orientación proyeccionista: la Teoría de Principios y Parámetros (cf. Chomsky, 1986; 1988), la Gramática Funcional de S.C. Dik (1997a,b), el modelo léxico de Levin y Rappaport Hovav (2005), la semántica conceptual de Jackendoff (1990; 2002), y la Gramática del Papel y la Referencia (de aquí en adelante, GPR) (Van Valin y LaPolla, 1997; Van Valin, 2005; 2008).

Como respuesta a esta argumentación y en el ámbito de la Lingüística Cognitiva, surge un conjunto de enfoques que se han agrupado de forma más o menos estrecha en torno a

¹ Este trabajo forma parte de los siguientes proyectos de investigación financiados por el Ministerio de Ciencia e Innovación: FFI2008-05035-C02-01 y HUM2007-65755.

² Nótese que la versión que citamos es la de 1988, si bien, como señalan Levin y Rappaport (2005:3), Carter presentó este trabajo en 1976, por lo que la referencia temporal que empleamos al comienzo de la frase no es incorrecta.

lo que se ha dado en llamar una familia de Gramáticas de Construcciones³ (GxC de ahora en adelante), Tal y como su propia denominación indica, la familia de enfoques construccionistas (véanse Fried y Östman, 2005; González-García y Butler, 2006, y Goldberg, 2006, entre otros, para una exposición detallada de las diferentes formulaciones que integran dicha familia), se caracteriza por reivindicar la centralidad de las construcciones como unidades teóricas dotadas no sólo de estatus propio, sino muy especialmente de un significado y/o función inherentes. Esta posición contrasta de pleno con la concepción de las construcciones propugnada en la lingüística chomskiana, como meros artefactos taxonómicos, de cierta utilidad para la descripción lingüística, pero carentes de estatus teórico y valor explicativo (Chomsky, 1995:170; 2000:8). Más específicamente, en las GxCs, se defiende que las construcciones tienen existencia propia con relativa independencia de las piezas léxicas (y muy especialmente de los verbos) con las que éstas se fusionan dando lugar a expresiones concretas (Goldberg, 1995, 1996:3-4, 2006). En otras palabras, el rasgo definitorio de un enfoque construccionista consiste en aceptar que el conocimiento que un usuario tiene de su lengua se articula en torno a una vasta red de construcciones con múltiples relaciones entre sí o “construcción” (Goldberg, 2003:223), lo que implica la existencia de una división no marcada (*‘soft’*) entre ambos componentes. En este sentido, es preciso puntualizar que la formulación de la GxC de Fillmore, Kay, Michaelis y Sag, recientemente denominada “Gramática de Construcciones Basada en el Signo” (*‘Sign-Based Construction Grammar’*), sí que defiende abiertamente una separación entre léxico y gramática (cf. Sag, 2007; Fillmore *et al.*, en preparación).

En este contexto, todo parece indicar que estamos ante dos formas excluyentes de analizar las relaciones léxico y sintaxis. Sin embargo, lejos de aceptar esta afirmación tenemos como objetivo en este trabajo identificar cuáles son las líneas esenciales que separan a estos dos paradigmas en torno a dos cuestiones fundamentales que se plantean en el propio título de este trabajo: el alcance teórico de la noción de construcción y el grado de granularidad que deberían alcanzar las representaciones léxicas. Al debatir sobre estas dos cuestiones, iremos introduciendo, si bien con trazos necesariamente muy

³ Esta denominación agrupa versiones diferentes que, de hecho, han cristalizado en teorías que comparten precisamente la noción de construcción, si bien divergen en un número notable de presupuestos. Cumple reseñar el caso de las gramáticas neoconstruccionistas de Borer (1994, 2001), Hale y Keyser (1997) o Marantz (1997) (véase Goldberg, 2006:205-213 para un análisis de las diferencias entre estos enfoques y la(s) Gramática(s) de Construcciones), o los trabajos de Culicover (1999) y Culicover y Jackendoff (2005), entre otros. Para un tratamiento exhaustivo de estas dos formas de entender las relaciones léxico-sintaxis, remitimos al lector al trabajo de González-García y Butler (2006).

gruesos, nuestras propias ideas que forman parte del Modelo Léxico Construccional (en lo que sigue, MLC)⁴, un modelo que aporta una descripción exhaustiva de todos los niveles necesarios para la construcción del significado, incluso de aquellos que van más allá de los aspectos puramente gramaticales, a saber, incorpora aspectos centrales de la teorías de la implicatura conversacional en el nivel 2 o nivel pragmático, describe los parámetros esenciales del significado ilocutivo en el nivel 3 y los principios analíticos que gobiernan el significado discursivo en el nivel 4 (véase la arquitectura general del MLC en el Anexo 1) (cf. Mairal-Usón y Ruiz de Mendoza, 2009; Ruiz de Mendoza y Mairal-Usón, 2008).

2. La noción de construcción: entre la composicionalidad, la no-composicionalidad y la granularidad.

Una revisión detallada de la noción de “construcción” nos lleva inexcusablemente a definir su naturaleza . Si tuviéramos que destacar uno de los factores más elocuentes en torno a la naturaleza de la noción de ‘construcción’, destacaríamos, por encima de otras, los grados de composicionalidad que debe reunir una construcción para ser catalogada como tal. En este sentido, de un lado, establecemos una clara línea divisoria entre algunos enfoques proyeccionistas tales como la GPR, e incluso también destacados enfoques construccionales como la ”Gramática de Construcciones Basada en el Signo” (cf. Sag, 2007), que defienden el requisito de la no composicionalidad como *conditio sine qua non* para el estatus de la noción de construcción. De otro lado, a diferencia de la formulación original de construcción formulada en Goldberg (1995), entre otros, la última versión de la GxC de Goldberg (2006), la denominada GxC Cognitiva, al igual que otros modelos de raigambre cognitivista (por ej. la GxC Radical de Croft, 2001, y la Gramática Cognitiva de Langacker, 2008), dejan de otorgar preeminencia absoluta a la idiosincrasia y formulan una concepción de la noción de construcción basada en la frecuencia de uso que resulta excesivamente laxa, como demostraremos más adelante. Finalmente, como reza el título de esta sección, las

⁴ Para una información actualizada sobre los últimos desarrollos del Modelo Léxico Construccional (MLC), remitimos al lector a la siguiente página web www.lexicom.es y las referencias allí incluidas.

generalizaciones que se recogen en una construcción están sujetas a diferentes grados de ‘granularidad’ en su descripción. En este sentido, se reivindica una mayor relevancia de la semántica verbal, especialmente a nivel explicativo -frente a la supremacía de la semántica construccional propugnada en la GxC de Goldberg (1995; 2006)-, al postularse construcciones íntimamente ligadas a una clase verbal y/o un verbo en particular, como defienden entre otros Boas (2008; 2009) y Croft (2001; 2003), un aspecto que está muy en consonancia con lo desarrollado en el MLC.

2.1 La no composicionalidad

Como mencionábamos en la introducción, para los modelos proyeccionistas la interfaz léxico-sintaxis pasa inevitablemente por la búsqueda de los principios u operaciones que regulan este enlace, tarea que ha desembocado en el desarrollo de lo que se ha denominado “algoritmos de enlace”. Un ejemplo elocuente es la GPR, que propone un algoritmo de enlace bidireccional, a saber, que funciona desde la semántica a la sintaxis y viceversa⁵. Este algoritmo de enlace consta de dos fases: una primera fase semántica, que contiene una serie de principios universales (por ej. las estructuras lógicas, la asignación de macropapeles, la elección del argumento sintácticamente privilegiado o sujeto lógico, etc.); y una segunda fase sintáctica, que recoge aquellos aspectos idiosincráticos de una lengua, por ej. el inventario de plantillas sintácticas propias de las construcciones de la misma. Adicionalmente, se formulan principios tales como el *Principio Restrictor de la Compleción* (*the Completeness Constraint*), que estipulan que todos los argumentos presentes en una estructura lógica deben tener un correlato en la sintaxis, principio que evidencia la defensa de un isomorfismo estructural entre el léxico y la sintaxis. Pero, ¿dónde están las construcciones en este modelo?, ¿No deberían formar parte de la fase sintáctica del enlace que se ocupa de las cuestiones específicas de una lengua?

En efecto, Van Valin (2005:131-134) expande el formato del algoritmo de enlace propuesto originalmente en versiones previas e incorpora un módulo nuevo, que incluye los esquemas construccionales (*constructional schemas*).

⁵ Por razones de espacio es imposible hacer justicia a toda la complejidad de este algoritmo, por lo que remitimos al lector a Van Valin (2005).

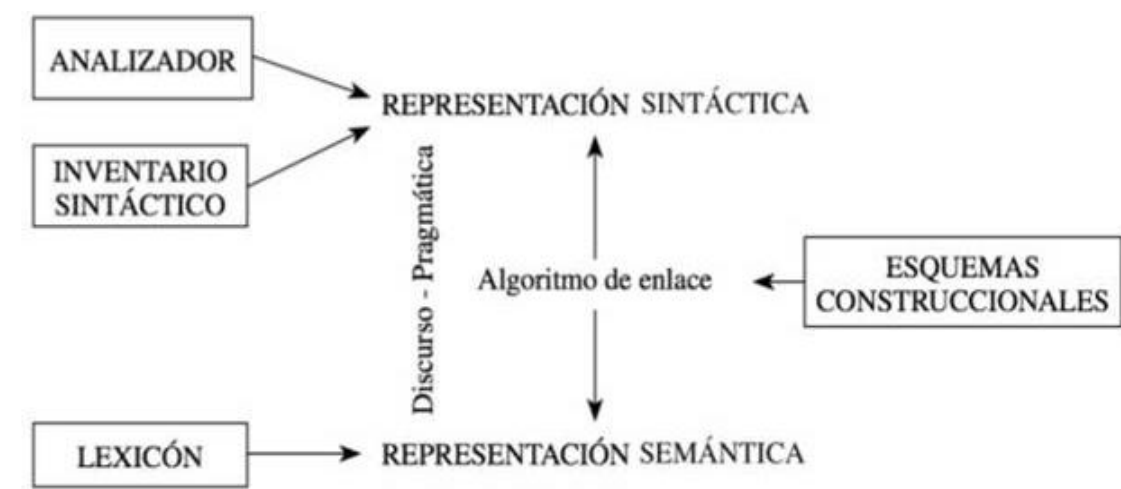


Figura 2. El algoritmo de enlace de la GPR con la inclusión de los esquemas constructivos

En la GPR, estos esquemas constructivos recogen el conjunto de propiedades morfológicas, sintácticas, semánticas y pragmáticas que de manera global expresan un significado único, el significado propio de la construcción: “(...) *are specific constellations of morphosyntactic, semantic, and pragmatic properties, and accordingly the constructional templates representing them are in effect instructions to the grammar on how these properties should be combined in different forms*” (Van Valin y LaPolla, 1997:432) (el subrayado es nuestro). Además, es imposible omitir o alterar cualquiera de estas propiedades sin vulnerar su significado, lo que demuestra el carácter no composicional de estos esquemas constructivos. Al formar parte del algoritmo de enlace, que está formulado por principios de validez interlingüística (por ej. la asignación de los macropapeles), los esquemas constructivos incorporan los rasgos específicos de una construcción en una lengua determinada si bien descrita mediante principios que tienen validez universal. En este sentido, Van Valin (2007:236-238) advierte de la falta de adecuación tipológica de las construcciones propuestas por Goldberg (2006) (cf. infra). Por lo que se refiere a la representación de estos esquemas constructivos, Van Valin y LaPolla (1997:432-433) reconocen como una tarea pendiente el desarrollo de un formalismo con el mismo grado de explicitud que el propuesto para la estructura jerárquica de la cláusula y las estructuras lógicas. Veamos

el siguiente ejemplo de la construcción impersonal con “se” en español, que adaptamos de González Vergara (2006b; 2009).⁶

=====

CONSTRUCCIÓN: Impersonal con *se*

=====

SINTAXIS

Plantilla sintáctica: núcleo con nodo AGX.

Modulación argumental: reducción en 1 del número de posiciones del CORE.

Modulación de PSA: ningún argumento es seleccionado como PSA.

Enlace: omisión del actor.

MORFOLOGÍA

Verbo: voz activa.

Morfema verbal de persona: 3ª persona singular invariable.

Morfema “se” invariable en el nodo AGX del núcleo.

SEMÁNTICA

El primer argumento de la estructura lógica no está especificado.

Si la estructura lógica presenta un padecedor, este debe ser [+animado].

PRAGMÁTICA

Estructura focal: foco oracional por defecto.

Fuerza elocutiva: no especificada.

=====

Hemos reiterado que no podemos omitir ninguna de estas propiedades pues entonces alteraríamos el significado total de la construcción. Por ejemplo, si en la sintaxis uno de los argumentos fuera seleccionado como argumento sintácticamente privilegiado, entonces la construcción adquiriría un significado diferente, un valor variable entre el reflexivo y el incoativo:

(1) Se quemaron los insurgentes.

En el nivel morfológico, si conjugamos el verbo en una persona diferente a la tercera del singular, estaríamos ante una estructura agramatical. Además, si alteramos la

⁶ Para un tratamiento riguroso y exhaustivo de las construcciones con *se* en español, remitimos al lector a los trabajos de González Vergara (2006b, 2009), a quien seguimos en esta parte. Para un análisis de este mismo fenómeno desde una perspectiva construccional, remitimos a los trabajos de Pedersen (2005) y González-García (2006).

invariabilidad del morfema “se”, entonces la estructura resultante tendría otro significado diferente, a saber, lo que se ha descrito como “significado de interés”:

- (2) a. *Se castigué a los insurgentes.
b. #Me castigué a los insurgentes.

Finalmente, si alteramos las condiciones en el nivel semántico, igualmente obtendremos estructuras que poco tienen que ver con el significado de la construcción impersonal con “se”. Por ejemplo, si la estructura lógica contiene un argumento marcado con el rasgo [-animado], la estructura resultante deja de tener un valor impersonal para adquirir un significado pasivo o incoativo:

- (3) a. Se quemó a los insurgentes (= alguien quemó a los insurgentes).
b. Se quemó la casa (= la casa sufrió el evento de quemarse).

Veamos, pues, la representación de esta construcción como parte del algoritmo de enlace, donde los números hacen referencia a los requisitos que impone la propia construcción: 1, la elección del tipo de plantilla del núcleo con un nodo AGX; 2, la modulación de la plantilla que pasa a tener un solo argumento; 3, indica que no se produce asignación del argumento sintácticamente privilegiado (sujeto lógico); en el plano morfológico, 4, 5 y 6 hacen referencia a la voz del verbo, a la conjugación del morfema de persona y a la presencia del clítico en el nodo AGX respectivamente; 7 representa la formalización de los requisitos pragmáticos que impone la construcción (cf. González Vergara, 2006b y 2009, para una exposición detallada y original de las construcciones no reflexivas con *se*).

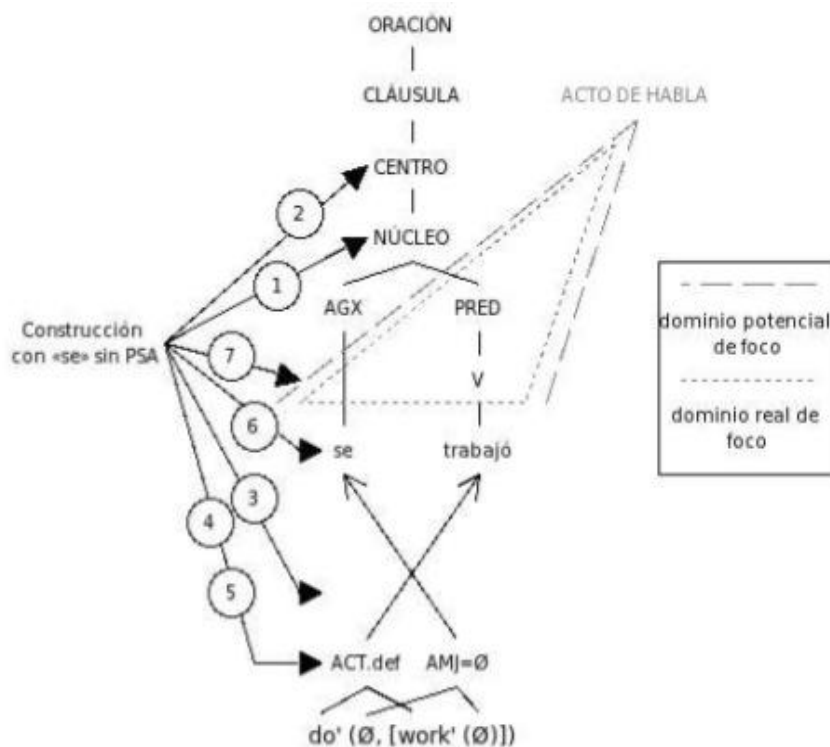


Figura Figura 3: La construcción con se impersonal (adaptada de González Vergara, 2009)

Siguiendo esta misma concepción no-composicional de las construcciones, la GxC de Fillmore *et al.* (en preparación), quienes, en consonancia con los requisitos de elegancia que estipulan que las generalizaciones tengan el mayor nivel de abstracción posible, no admiten redundancia alguna a la hora de establecer el inventario de construcciones. Por consiguiente, en esta formulación de la GxC sólo tiene cabida una concepción no composicional de la noción de construcción y no las configuraciones de bajo nivel como las ejemplificadas en (6), cuyas propiedades pueden predecirse, según estos autores, de construcciones de alto nivel (e.g. la construcción transitiva, atributiva, etc).

2.2 El tránsito hacia una noción composicional

En sus primeros trabajos, Goldberg (1995:7, 1996:68, 2003:219) nos ofrece una definición de la noción de construcción que podemos resumir como sigue:

“C is a CONSTRUCTION iff def_n is a form-function pair, such that some aspect of the form or some aspect of the function is not strictly predictable from C’s component parts.” (Goldberg 1998:205, el subrayado es nuestro).

La definición en cuestión gira en torno al criterio de idiosincrasia o no composicionalidad como diagnóstico del estatus de construcción. A modo de ilustración, consideremos los ejemplos reproducidos en (4)-(5) tomados del inglés y del español:

- (4) She sneezed the napkin off the table.
 (5) El amor es lo que tiene ('That's love for you').

Según Goldberg (1995; 2006), una expresión como la ejemplificada en (4) se considera una construcción, entre otras razones porque la interpretación de movimiento causado de dicha expresión no puede predecirse del significado léxico de los elementos que la componen. En otras palabras, dicha interpretación la aporta la construcción de movimiento causado ('X hace que Y se mueva hacia Z') y no el verbo "sneeze", cuya semántica léxica en sí misma no implica movimiento causado alguno más allá de la mera expulsión de aire a través de las fosas nasales con un estornudo. De modo análogo, en el caso de (5), nos encontramos con lo que, a simple vista, parece ser una expresión atributiva identificadora del tipo "Peter is the boss"/"Pedro es el jefe". Sin embargo, este enunciado, más que aportar información esencial para identificar un referente (e.g. "El amor es lo que mueve el mundo", "Love is what makes the world go round"), expresa una evaluación positiva (o negativa) por parte del sujeto hablante acerca de una situación o estado de cosas, que se da por válida por los interlocutores (i.e. 'El amor es así, nos guste o no') (véanse Halliday y Matthiessen, 2004:228; Moreno Cabrera, 1982:232 y Fernández Leborans, 1999:2372-2379, entre otros, para más detalle sobre la distinción entre caracterización e identificación en la atribución, así como Gonzálvez-García, 2007 para un estudio detallado de esta construcción en inglés y español).

Recientemente, y en sintonía con el marcado carácter cognitivista así como el énfasis en el uso lingüístico ('usage-based') y la experimentación psicolingüística de la GxC Cognitiva (Goldberg, 2006), se añade a la definición original esta otra que reproducimos a continuación:

"Any linguistic pattern is recognized as a construction as long as some aspect of its form or function is not strictly predictable from its component parts or from other constructions recognized to exist. In addition, patterns are stored as constructions even if they are fully predictable as long as they occur with sufficient frequency (see Ch. 3 for discussion)."
 (Goldberg, 2006:5, el subrayado es nuestro).

La propia Goldberg ha explicado la expansión de la definición de construcción en la GxC Cognitiva en los siguientes términos:

“(…) [The definition of a construction] is only broadened from my 1995 definition insofar as I now explicitly allow for fully compositional constructions. In 1995, I focused on non-compositionality for purely methodological reasons: we know we need a construction when it’s not strictly predictable. Since then psycholinguistics has provided evidence that we store forms, even if they are compositional. Exactly how much exposure is required before we can say something is “stored” is a topic I’m very interested in (Gurevich and Goldberg, forthcoming; Casenhiser y Goldberg, 2005; Boyd et al., to appear).” (González-García, 2008:353, subrayado en el original).

A la luz de esta definición de construcción cabe resaltar dos aspectos importantes para la discusión que aquí nos ocupa: en primer lugar, el requisito de la no composicionalidad deja de ser explícitamente condición *sine qua non* para el status de construcción, al menos, como avanzábamos en la sección 2, en las formulaciones de las GxC de orientación cognitivista (e.g. Goldberg, la GxC Radical de Croft (2001), la Gramática Cognitiva de Langacker, el modelo de marcos semánticos de Boas (2008, 2009), etc.; véase Goldberg 2006:214-215, 224 para más detalle). Todo ello está en consonancia con la importancia que se le concede en estas formulaciones de la GxC a las configuraciones de bajo nivel. En palabras del propio Langacker:

“(…) lower-level schemas, expressing regularities of only limited scope, may on balance be more essential to language structure than high-level schemas representing the broadest generalizations.” (Langacker 2000:3, el subrayado es nuestro).

En virtud de ello, se acepta que expresiones con un alto grado de frecuencia como puedan considerarse, a pesar de su transparencia sintáctico-semántica, como construcciones. Considérense, a tales efectos, los ejemplos de (6)(a)-(d) en inglés y español.

- (6) a. I love you.
 b. I’m lovin’ it. (McDonalds slogan).
 c. ¿Qué tal estás? (‘How are you?’).
 d. No (lo) sé (‘I just don’t know’).

En segundo lugar, esta definición comporta que cualquier elemento léxico y/o gramatical, independientemente de su grado de abstracción y/o su complejidad morfosintáctica (desde un morfema como “-er”, pasando por palabras, expresiones idiomáticas hasta configuraciones comparativas como “the sooner, the better”), a excepción de configuraciones noveles sin frecuencia alguna (Goldberg, comunicación personal), es susceptible de ser tratado como una construcción (véase Schönefeld, 2006, así como González-García y Butler, 2006, entre otros, para algunas matizaciones acerca del alcance del concepto de construcción dentro de las GxC de orientación cognitivista). Así las cosas, según Goldberg (2006:18), “*the network of constructions*

captures our grammatical knowledge in toto, i.e. it is constructions all the way down" (nuestro subrayado), aserto que le lleva a identificar once construcciones en el análisis del siguiente enunciado:

- (7) A dozen roses, Nina sent her mother!
(Ejemplo tomado de Goldberg, 2006:21).

En nuestra opinión, y en una línea muy similar a Fillmore *et al.*, (en preparación), entendemos que esta extensión de la noción de construcción hacia enunciados composicionales implica el tratamiento de las mismas irrestrictamente pues perdemos de vista el peso específico que cada uno de los niveles de descripción gramatical desempeña en la descripción y representación de las construcciones. Si bien podemos admitir que cualquier uso convencionalizado en la lengua puede llegar a ser una construcción en sí misma, lo que es verdaderamente esencial para un modelo lingüístico es especificar cómo podemos proporcionar una descripción detallada de todos aquellos niveles de descripción que forman parte de la construcción del significado, tarea que conlleva un compromiso por presentar los principios analíticos que concurren en aquellos niveles que van más allá del puramente gramatical, por ej. el nivel pragmático, ilocutivo y discursivo. Curiosamente, las GxC al uso (por ej. Goldberg, 1995, 2006) han infradesarrollado estas tres dimensiones del significado. En otras palabras, en vez de perderse en disquisiciones taxonómicas en torno a si un determinado constructo es o no una construcción (véase, por ejemplo, Bod, 2009:130), el desafío real es ofrecer un modelo de construcción del significado que nos permita describir con precisión cada una de las construcciones independientemente de si éstas so idiomáticas, composicionales o no composicionales. Por ejemplo, hemos analizado casos en los que la implicatura puede tener una motivación construccional. Consideremos el equivalente en español de la construcción *What's X Doing Y?* descrita por Kay y Fillmore (1999):

- (8) ¿Qué hace ese niño? / Pero ¿qué hace ese niño? / Pero ¿qué hace ese niño con las tijeras?

La construcción (*Pero*) *¿qué hace X (Y)?* sugiere que el hablante piensa que hay algo mal en la situación descrita; este valor fácilmente nos ayuda a activar un significado adicional de queja. Desde nuestro punto de vista, lo que realmente destaca en esta construcción es la importancia que posee el elemento Y para garantizar su significado. Cuanto mayor sea la elaboración de este elemento, más se refuerza la idea de que algo está mal en la situación descrita: *Pero ¿qué hace ese niño en la cocina con las tijeras cortando el mantel?* Esto sucede así porque la construcción implica que, puesto que el hablante puede aportar tanta información sobre la situación, ya sabe qué está pasando y

no puede estar efectuando una pregunta meramente informativa. Existen otras construcciones relacionadas con *(Pero) ¿qué hace X (Y)?*, con implicaciones semánticas parecidas y una misma base interpretativa:

- (9) *(Pero) ¿qu' - Vpretperf Y?*
 (a) Pero ¿quién ha usado mi cámara?
 (b) Pero ¿dónde se ha metido ese niño?
 (c) Pero ¿en qué has invertido tu dinero?

La diferencia con *(Pero) ¿qué hace X (Y)?* reside en que en estos ejemplos la descripción de la situación que se evalúa como indebida se obtiene a partir de una presuposición construccional, mientras que en *(Pero) ¿qué hace X (Y)?* la descripción es explícita. En esencia, el MLC analiza todo este tipo de enunciados mediante la convencionalización de inferencias guiadas pragmática o lingüísticamente sobre la base de situaciones o escenarios de bajo nivel.

2.3 Las mini-construcciones

El concepto de semántica construccional adquiere un nuevo valor en las propuestas más recientes de Boas (2008, 2009) y Croft (2003). Concretamente, Boas reivindica la necesidad de postular generalizaciones con un grado mayor de granularidad que las construcciones abstractas de la GxC de Goldberg, o “mini-construcciones”. Éstas contienen detallada información semántica, pragmática y sintáctica acerca de los tipos de argumentos semánticos susceptibles de aparecer con un determinado sentido convencionalizado de un verbo (Boas, 2008:127). En el caso de la construcción resultativa, las mini-construcciones especifican qué tipo de elementos léxicos concretos pueden aparecer como sintagmas postverbales y como frases resultativas, respectivamente (e.g. “wipe something clean”, “wipe something dry”, etc).

- (10) He wiped it clean/dry/smooth/*damp/*dirty/*stained/*wet.
 (Ejemplo tomado de Green 1972, citado en Boas, 2003:136).
- (11) a. The soldier struck the civilian dead.
 b. ??The soldier hit the civilian dead.
 c. *The soldier injured the civilian dead.
 (Ejemplos tomados de Boas 2003:137).

En virtud de ello, y como el propio Boas (2008:127) reconoce, las mini-construcciones son en principio equiparables a las construcciones específicas de una clase verbal a la par que las construcciones específicas de un verbo en particular propugnadas en Croft

(2003), en tanto que ponen de manifiesto las notables restricciones semántico-pragmáticas (propias de las colocaciones léxicas) entre el verbo principal y sus elementos integrantes, especialmente el sintagma nominal postverbal y la frase resultativa (véase Boas 2003:159-213 para una exposición detallada de la formalización de las mini-construcciones y su distribución en inglés). Más concretamente, Croft coincide con Boas en reivindicar un papel más importante para la semántica verbal en detrimento de la semántica construccional. Así por ejemplo, en el caso de la construcción ditransitiva (e.g. “Pat sent Bill a fax”), este autor refuta la validez de un análisis de polisemia construccional argumentando lo siguiente:

“(...) the modulation of the possessive relation specified by each constructional sense — actual, enabling, and negative transfer of possession — matches a semantic component of these verbs.” (Croft, 2003:55).

No obstante, debe subrayarse que, si bien Goldberg reconoce que la semántica verbal no es irrelevante, en su modelo la semántica construccional sigue teniendo un peso relativamente mayor y, en ningún caso, acepta esta autora que ello sea óbice para seguir postulando la existencia de la polisemia construccional. En palabras de la propia Goldberg:

“I agree with Croft (and Paul Kay, Frederike Van der Leek, Seizi Iwata, Jean-Pierre Koenig have all made the same point previously) that once you know that a verb can appear in a given construction, it’s pretty straightforward to figure out the meaning of the complex. But I don’t feel that that undermines the polysemy analysis because it’s important to distinguish “decoding” and “encoding” conventionalization. It’s a fact about the English ditransitive construction that it can be used with certain classes of verbs and not others: the encoding is conventional.” (González-García, 2008:356).

La defensa que Goldberg hace de las construcciones con un considerable nivel de abstracción (como es el caso de las construcciones de estructura argumental) debe entenderse en último término como un interés en generalizaciones robustas que arrojen luz, por ejemplo, acerca de las relaciones de construcciones en el constructivo (Goldberg, 1995:5; 2003:3; 2006:33).

Una de las cuestiones que surge es la de si es posible reconciliar de forma coherente las definiciones con alto grado de abstracción de Goldberg con la información de grano fino recogida en las mini-construcciones. Según Boas (comunicación personal), la respuesta es afirmativa. Ambas definiciones son necesarias a efectos de la codificación (o producción) y descodificación (o interpretación) de un enunciado (véase Fillmore 1988:504-505). Más concretamente, la primera operación entraña un grado mayor de dificultad que la segunda, y por tanto, precisa de información más detallada, que no puede formularse a nivel de las construcciones abstractas, sino *únicamente* a nivel de las

mini-construcciones. En otras palabras, ejemplos como (12) y (13) no presentan dificultad alguna para el hablante que conoce el significado de los elementos individuales que aparecen en éstas. Sin embargo, desde el punto de vista de su generación, dichos ejemplos plantean una cierta dificultad para los usuarios de la lengua, en tanto que requieren un conocimiento de grano fino de qué verbo(s) puede(n) combinarse con qué sintagma nominal postverbal y/o con qué frase resultativa, tal y como se ejemplifica en (12)-(13) en inglés y español:

- (12) a. Hill suffocated Kim to death/*dead.
 b. This will make you sleepy/*asleep/*to sleep.
 c. This will put you *sleepy/*asleep/to sleep.
- (13) a. Él se quedó/*puso parapléjico tras el accidente.
 b. Se han vuelto locos/*contentos/*muy enfadados.
 c. Se han quedado *locos/contentos/muy enfadados.

Toda esta reflexión apunta hacia un planteamiento muy similar al formulado en el MLC pues por una parte destaca el papel insoslayable de la semántica verbal y explicita los mecanismos restrictores que permiten la presencia de un verbo con determinadas construcciones. A tal efecto, el MLC formula un inventario de restricciones internas y externas (*internal* y *external constraints*) que actúan como principios constrictores de la subsunción, un mecanismo de creación de significado consistente en la incorporación restringida de elementos de estructura semántica de un nivel inferior en otros de nivel superior (Ruiz de Mendoza y Díez, 2002; Ruiz de Mendoza y Mairal-Usón, 2008; Mairal-Usón y Ruiz de Mendoza, 2008; 2009)⁷. Por ejemplo, en el nivel de la gramática nuclear, las restricciones internas especifican las condiciones bajo las que una representación léxica puede modificar su configuración interna. Las restricciones externas surgen de la posibilidad o imposibilidad de efectuar operaciones metafóricas o metonímicas de alto nivel con las piezas léxicas implicadas en un proceso de subsunción. Este es un aspecto realmente novedoso pues supone aplicar la teoría de la metáfora y la metonimia al análisis de cuestiones gramaticales, por ej. las alternancias diatéticas (Ruiz de Mendoza y Mairal-Usón, 2007).

3. Pero, ¿qué papel desempeña la semántica verbal?

⁷ En el MLC, el *Principio de Derogación (Override Principle)* de Michaelis (2003), definido en el contexto de la coerción construccional, no es sino una forma específica del referido principio de la subsunción que es más general. Según el Principio de Derogación, el significado de una pieza léxica se ha de adaptar necesariamente al de la estructura a la que se incorpora, lo que constituye en sí mismo una prueba contundente a favor de la superioridad de las construcciones como elementos determinantes de la interpretación de un enunciado. En el MLC, se busca además definir qué principio permite esta adaptación de significado.

A la luz de las propuestas proyccionistas, parece lógico aventurar que la entrada léxica de un predicado constituye el punto de arranque en el algoritmo de enlace. En este sentido, la GPR toma como punto de partida la estructura lógica, el formalismo que se utiliza para representar a las entradas léxicas en el lexicón. Al igual que otros sistemas de descomposición léxica, tales como las plantillas léxicas ('event structure templates') de Levin y Rappaport (Rappaport y Levin, 1998; Levin y Rappaport, 2005) o las estructuras conceptuales de Jackendoff (1990), la GPR propone un inventario de estructuras lógicas basadas en la noción de *aktionsart* de Vendler (1967) y establece las siguientes distinciones: estados, actividades, logros, realizaciones, realizaciones activas, semelfactivos y sus correspondientes causativos. Los estados y las actividades son primitivos y, de hecho, entran como *definiens* en la representación de los logros, semelfactivos, realizaciones y realizaciones activas. Por lo que se refiere al formalismo propiamente dicho, una estructura lógica consta de un primitivo marcado en negrita seguido de una comilla (**pred'**), las variables representadas como *x*, *y*, *z*, y un conjunto de operadores del tipo BECOME, INGR, SEML⁸. Consideremos las siguientes entradas léxicas para los verbos "correr" y "aprender", que designan una actividad y una realización:

- (14) a. **do'** (*x*, [**run'** (*x*)])
 b. BECOME **have'** (*x*, *y*)

Como Van Valin y La Polla (1997: capítulo 3) reconocen, los primitivos de cada una de estas estructuras lógicas reclaman una descomposición semántica de grado más fino. Además, si bien todas estas distinciones aspectuales gozan de una validez tipológica (cf. Van Valin, 2006), éstas adolecen de un componente semántico que incluya aquellos aspectos del significado de una palabra que, a pesar de no tener visibilidad sintáctica, forman parte del significado del mismo. En esencia, estas estructuras reclaman una definición más explícita sobre el estatus ontológico de cada uno de los primitivos a la par que la cobertura de la definición alcance aspectos que trasciendan el ámbito gramatical. Como argumentamos abajo, en esta línea se encuadra el trabajo del MLC, que propone la noción de estructura lógico conceptual como una extensión de las estructuras lógicas (cf. Mairal-Usón y Perriñán, 2009; Mairal-Usón y Ruiz de Mendoza, 2008).

⁸ Para una descripción más detallada del componente léxico, remitimos al lector al trabajo de Mairal-Usón y Cortés (2008) y Mairal-Usón y Van Valin (2001).

Por lo que se refiere a las formulaciones elaboradas en el seno de la GxC, algunos autores como Boas (2003; 2008) o Iwata (2008), aún reconociendo las virtudes del tratamiento de Goldberg de la estructura argumental (Goldberg, 1995:7-23, 101-108) con respecto a análisis alternativos, han puesto de manifiesto algunas insuficiencias de dicho análisis a la hora de dar buena cuenta de un elenco de datos más amplio. Así por ejemplo, Boas (2003; 2008:120) señala acertadamente que las estructuras de las entradas léxicas para los verbos de comunicación en el enfoque de Goldberg, tal y como se especifican en (15), resultan adecuadas para explicar la aceptabilidad de los enunciados de (16)(a), pero no los de (16)(b) (Boas, 2003:105):

- (15) a. talk < talker >
 b. speak < speaker >
 c. whisper < whisperer >
 d. grumble < grumbler >
 e. murmur < murmurer >
 (Ejemplos tomados de Goldberg, 1995:189).
 f. sigh < sigher >
 (Ejemplo tomado de Boas, 2003:106).
- (16) a. Miriam talked/spoke/whispered/grumbled/murmured/sighed (to Joe).
 b. Miriam talked/*spoke/?whispered/*grumbled/*murmured/?sighed herself blue in the face.
 (Ejemplos tomados de Boas, 2008:120).

El aspecto clave de la argumentación de Boas está en que las entradas léxicas de Goldberg adolecen de una abstracción excesiva e incluso de circularidad, resultando por tanto inadecuadas para explicar las restricciones de selección, de colocación, etc., entre una construcción y sus elementos integrantes (especialmente el sintagma nominal postverbal y la frase resultativa). Una situación análoga encontramos en el caso de la construcción con “way” (Goldberg, 1995:199-218) y las extensiones metafóricas de la construcción ditransitiva, como se refleja en (17)-(18), respectivamente:

- (17) Miriam talked/*spoke/?whispered/?grumbled/*murmured/sighed her way into the office.
 (18) Miriam whispered/*talked/*spoke/*grumbled/?murmured/?sighed Joe a fairy tale.
 (Ejemplos tomados de Boas, 2008:122).

Una generalización importante que sucede de la observación de los enunciados reproducidos en (17)-(18) es que aunque los verbos en cuestión son semánticamente afines, algunos de éstos pueden integrarse con la construcción con ‘way’ o la construcción ditransitiva, mientras que otros no (Boas, 2008:122).

Siguiendo esta línea de argumentación, Iwata (2008) y Boas (2008; 2009), entre otros, defienden que no basta con examinar el significado de un verbo de forma aislada a fin de determinar si puede aparecer en un marco sintáctico o no, a la par que reivindican que el análisis de las alternancias sintácticas no puede quedar circunscrito al léxico si se quiere responder al requisito de incluir algo más que simplemente semántica verbal

de forma aislada. Además, Iwata (2008) mantiene que el hecho de que un verbo sea susceptible de mostrar una alternancia entre dos marcos sintácticos diferentes simplemente significa que dicho verbo tiene dos construcciones específicas de un verbo (Iwata, 2008:37; véase también Baker y Ruppenhofer, 2002:27 para una posición similar). En una línea muy afín, Boas (2009) demuestra de forma convincente que las clasificaciones verbales basadas en criterios sintácticos tales como las alternancias de valencia sintáctica o la estructura de eventos resultan poco efectivos para dar buena cuenta del comportamiento de un número de verbos más completo de los manejados por los autores proyeccionistas, así como de las idiosincrasias lingüísticas de grano fino que éstos exhiben. La razón fundamental, según Boas, es que estos enfoques no pueden explicar las restricciones de colocación existentes entre el verbo, de un lado, y el elemento postverbal así como la frase resultativa, de otro (Boas, 2003:164). Esta afirmación es rigurosamente cierta si bien no nos tiene que llevar a invalidar un modelo de representación basado en la noción de aspecto léxico.

Recientemente, la Semántica de Marcos de Fillmore (Fillmore, 1982; véase Petruck, 1996 para una exposición detallada), cuyos rasgos fundamentales pueden sintetizarse como sigue, desempeña un papel destacado en la CxG Cognitiva de Goldberg (2006):

“A word’s meaning can be understood only with reference to a structured background of experience, beliefs, or practices, constituting a kind of conceptual prerequisite for understanding the meaning. Speakers can be said to know the meaning of the word only by first understanding the background frames that motivate the concept that the word encodes. Within such an approach, words or word senses are not related to each other directly, word to word, but only by way of their links to common background frames and indications of the manner in which their meanings highlight particular elements of such frames.” (Fillmore y Atkins, 1992:76-77) (el subrayado es nuestro).

Más concretamente, Goldberg (2006) defiende que existe una relación estrecha entre verbos, construcciones y marcos semánticos. En este sentido, Goldberg (2009) mantiene que Fillmore estaba en lo cierto al afirmar que la única restricción que pesa sobre el significado de un verbo es que debe codificar un marco semántico, entendido como una unidad cultural (Enfield, 2002). Según Goldberg (2009:2) un marco semántico de predicación puede definirse *“as a generalized, possibly complex state or event that constitutes a cultural unit.”* Además, aunque Goldberg reconoce que parecen existir notables excepciones a las restricciones de lo que puede constituir el significado de un verbo, esta autora sostiene que al menos puede postularse el siguiente principio:

The Conventional Frame constraint: “For a situation to be labeled by a verb, the situation or experience may be hypothetical or historical and need not be directly experienced, but it is necessary that the situation or experience evoke a cultural unit that is familiar and relevant to those who use the word.” (Goldberg, 2009:11).

En segundo lugar, la cuestión de la selección del argumento postverbal no está tampoco exenta de problemas. Tal y como apunta Boas (2003:113-116), en función de las entradas léxicas postuladas en el modelo de Goldberg para los verbos de ingestión (cf. (19)), resulta difícil, si no imposible, predecir el tipo de expresiones que pueden aparecer como argumentos postverbales de dichos verbos en diferentes construcciones, como se ilustra en (20):

- (20) eat: < **eater** eaten >.
 (21) a. Pat ate/chewed/*devoured/swallowed.
 b. Pat ate/chewed/devoured/swallowed his food.
 c. Pat ate/chewed/*devoured/?swallowed his food up.
 d. Pat ate/*chewed/*devoured/*swallowed his plate clean.
 (Ejemplos tomados de Boas, 2003:114).

En otras palabras, la entrada léxica de “eat”, tal y como se postula en (20), es insuficiente para explicar por qué otros verbos de la misma clase verbal (e.g. “devour”, “chew”, “swallow”, etc.) exhiben notables asimetrías con respecto a las construcciones con que pueden fusionarse, siendo las restricciones particularmente evidentes en el caso de la construcción resultativa (cf. (21d)). Así las cosas, Boas (2008:125) concluye que estos ejemplos “*suggest that semantic classes will have to be defined more precisely. Once this step is accomplished, it may be possible to accurately determine a verb’s range of argument based on its semantic class membership* (véase Boas, 2006 y Ruiz de Mendoza Ibáñez y Mairal-Usón, 2007; 2008 para propuestas similares).

En esencia, curiosamente tanto la GPR como la GxC parecen coincidir en la falta de granularidad en la representación de la información léxica. Podríamos concluir que no basta con afirmar que la semántica verbal se reduce a actualizaciones de la semántica construccional como es el caso en la GxC, o a manifestaciones aspectuales como es el caso de la GPR, sino que se hace necesaria la inclusión de información sintáctica y semántica más detallada en la entrada léxica de un verbo a fin de poder predecir satisfactoriamente su distribución con una variedad de construcciones diferentes, solventándose así los problemas que surgen con el enfoque de Goldberg a la hora de abordar aspectos tales como las restricciones de selección, las restricciones de colocación, la postulación de definiciones de clases semánticas adecuadas para los correspondientes mecanismos de enlace, o el estatuto ontológico de los primitivos que conforman las definiciones, etc (Boas, 2008:126; Mairal-Usón y Perrián-Pascual, 2009).

Hemos visto que Goldberg (2006), al seguir la Semántica de Marcos de Fillmore (1982), invoca una dimensión conceptual y enciclopédica del significado de una

palabra. La cuestión todavía pendiente es determinar cómo podemos formalizar esta orientación, que podemos hacer igualmente extensible al formato de representación de los enfoques proyeccionistas. En este sentido, encajan las investigaciones más recientes del MLC, que abogan por una semántica ontológica (cfr. *infra*).

Un primer intento en esta línea es el trabajo de Boas (2008). Un aspecto fundamental en el enfoque que propone este autor acerca la clasificación verbal es que la información de marcos semánticos determina de forma directa la posibilidad de que un verbo aparezca o no en una determinada construcción. Combinando aspectos esenciales de la Semántica de Marcos, la descriptividad verbal, el análisis componencial y FrameNet (Fillmore *et al.*, 2003; <http://framenet.icsi.berkeley.edu>), Boas propone una metodología para identificar las unidades relevantes de significado de forma sistemática. Más concretamente, este autor postula una distinción entre un componente más genérico o nuclear y un elemento modificador (compuesto de rasgos semánticos y descriptores), que sirve para distinguir la semántica de las unidades léxicas en un mismo marco de forma más precisa. Este enfoque, dotado de una considerable granularidad de análisis, en el que las unidades léxicas se describen con respecto a los marcos semánticos que evocan, ofrece una clasificación de las clases verbales bastante refinada a la par que coherente. Además, aunque la información sintáctica está presente en este enfoque, ésta no se considera necesariamente un indicador de pertenencia a una clase semántica, evitándose así algunos de los inconvenientes de los que adolecen, por ejemplo, los análisis proyeccionistas.

En una línea muy similar, podríamos encuadrar la investigación más reciente del MLC, que postula una semántica ontológica como soporte epistemológico de las entradas léxicas. Así, se formulan estructuras lógico conceptuales pues éstas no están formadas por unidades léxicas sino por conceptos que, a su vez, forman parte de una ontología, denominada “FunGramKB” (www.fungramkb.com) (Mairal-Usón y Perriñán-Pascual, 2009; Perriñán-Pascual y Mairal-Usón, 2009). En consecuencia, el significado de una pieza léxica se define en relación a un marco de conocimiento o esquema conceptual, del que, con la ayuda de un motor de inferencia, podemos derivar conocimiento extralingüístico (cf. Mairal-Usón y Perriñán-Pascual, 2010).⁹ Así, como mostramos en el

⁹ Recientemente, Evans (2009) ha propuesto un enfoque denominado “Teoría de los Conceptos Léxicos y los Modelos Cognitivos” (“Theory of Lexical Concepts and Cognitive Models”), que, al igual que el MLC, parte de una distinción entre el sistema lingüístico (i.e. el conocimiento lingüístico que codifican las palabras) y el sistema conceptual (i.e. el conocimiento no lingüístico al que las palabras nos permiten acceder). Este enfoque coincide con el MLC en prestar especial atención a los procesos de

anexo 2, la base del MLC es ahora una ontología a la que se conectan los diferentes lexica de cada una de las lenguas, por lo que el MLC postula un paradigma ontológico o conceptual para la representación de las entradas léxicas.

4. Conclusiones.

En las páginas anteriores hemos ofrecido una visión necesariamente breve de las principales analogías y diferencias entre los enfoques proyeccionistas de un lado y las llamadas GxCs de otro. Una de las divergencias más notables que hemos puesto de relieve en nuestra exposición estriba en que mientras los enfoques proyeccionistas asumen que la representación léxica de un verbo determina en su totalidad la realización morfosintáctica de sus argumentos, los enfoques construccionistas defienden que un gran número de los aspectos de la interpretación de la estructura argumental de un verbo quedan fuera del alcance de la entrada léxica del mismo, debiendo explicarse en términos de las construcciones. Otra diferencia de especial importancia radica en que los modelos proyeccionistas sostienen que los criterios sintácticos son suficientes para definir las clases verbales, mientras que las GxCs postulan que dichos criterios no son del todo idóneos ni eficientes para establecer de forma coherente y sistemática una clasificación semántica de las clases verbales que haga justicia a la complejidad de los datos y su inherente idiosincrasia.

Otra línea que centra gran parte del debate está relacionada con la naturaleza composicional o no composicional de las construcciones, lo que nos lleva, además irremisiblemente, a replantear el papel de la semántica verbal. Mientras que para los enfoques proyeccionistas (y también la versión de la GxC de Fillmore), las construcciones deben estar sujetas al principio de la no-composicionalidad, en el seno de las GxCs, especialmente entre la GxC Cognitiva de Goldberg (2006), el enfoque de marcos semánticos de Boas (2008; 2009), la GxC Radical de Croft (2001; 2003) y el enfoque léxico-construccional de Iwata (2008), entre otros, existen sustanciales analogías y divergencias que conviene traer a colación. Estos enfoques coinciden en abogar por un otorgar un papel esencial a los datos reales de uso lingüístico, la frecuencia de uso, lo que les lleva a aceptar la existencia de constructos totalmente

construcción de significado. Para el tema que aquí nos ocupa, una diferencia fundamental radica, no obstante, en que el enfoque de Evans (2009) aúna elementos de diferentes teorías y/o modelos exclusivamente dentro del ámbito de la Lingüística Cognitiva, mientras que el MLC tiende un puente de unión entre la Lingüística Cognitiva (e.g. Goldberg, Lakoff) y modelos funcionales como la GPR (Van Valin, 2005; 2008).

composicionales pero con un alto índice de frecuencia como construcciones, así como la importancia de factores de índole psicolingüístico a la hora de explicar las propiedades de forma y significado de los elementos lingüísticos. Todos estos modelos aceptan que para dar buena cuenta del significado de un enunciado, se hace necesario recurrir a construcciones de diversos grados de abstracción (o alto nivel), de un lado, y de especificidad (o bajo nivel), de otro. Estos modelos, de marcada orientación cognitivista, difieren, no obstante, en el peso específico que otorgan a la semántica construccional en general y a las construcciones de estructura argumental abstractas (e.g. la GxC de Goldberg, 2006) o, en cambio, a la semántica verbal y a las mini-construcciones (o construcciones específicas de una clase verbal e incluso de un verbo, etc.) (e.g. Boas, 2008; 2009; Croft, 2001; 2003; Iwata, 2008). Estos últimos autores, al igual que muchos de los modelos proyeccionistas, entienden que el enfoque de Goldberg otorga un papel excesivamente preponderante a las construcciones, poniendo de relieve que el análisis de esta autora adolece de cierta circularidad a la hora de explicar la fusión entre semántica verbal y construccional (Iwata, 2008:20). Así pues, se defiende no sólo el mayor grado de plausibilidad psicológica de las construcciones de bajo nivel, sino también la necesidad de establecer parámetros semánticos de impacto semántico para optimizar el análisis de la interacción dinámica entre semántica verbal y semántica construccional. En cualquier caso, el caballo de batalla de los modelos construccionalistas consiste en establecer un equilibrio adecuado entre verbos y construcciones al nivel de granularidad que requiera un elemento lingüístico o enunciado en un contexto determinado. Este espíritu de reconciliación entre semántica verbal y semántica construccional a lo largo de un amplio espectro de diferentes niveles de granularidad es el que preside el tratamiento de la fusión entre plantillas léxicas y plantillas construccionales en el MLC, un modelo de orientación ontológica (o conceptual) que proporciona una visión detallada de todos aquellos niveles de representación así como del tipo de operaciones conceptuales que deberían formar parte de una teoría que aspira a explicar cómo se construye el significado.

BIBLIOGRAFÍA

- BAKER, C., y J. RUPPENHOFER (2003): “FrameNet’s Frames vs. Levin’s Verb Classes”, en J. Larson, M. Paster (eds.), *Proceedings of the 28th Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, Berkeley, University of California Linguistics Department: 27-38.
- BOAS, H.C. (2003): *A Constructional Approach to Resultatives*, Stanford, California, CSLI Publications.
- BOAS, H.C. (2008): “Determining the structure of lexical entries and grammatical constructions in Construction Grammar”, *Annual Review of Cognitive Linguistics*, 6: 113-144.
- BOAS, H.C. (2009): “Methods for finding proper types of constructional generalizations”, Conferencia Plenaria pronunciada en la Tercera Conferencia Internacional de AFLiCo, 27-29 Mayo de 2009, Universidad de París 10, Nanterre.
- BOD, R. (2009): Constructions at work or at rest? *Cognitive Linguistics*, 20.1: 129-134.
- BORER, H. (1994): “The projection of arguments”, en E. Benedicto y J. Runner (eds.), *Functional projections. University of Massachusetts Occasional Papers in Linguistics* 17, GLSA, Amherst, University of Massachusetts: 19-48.
- BORER, H. (2001): “Exo-skeletal vs. endo-skeletal explanations: syntactic projections and the lexicon”. Trabajo presentado en la Conferencia “Explanations in Linguistics”, San Diego, California.
- CARTER, R.J. (1988): “Some Linking Regularities”, en B. Levin y C. Tenny (eds.), *Lexicon Project Working Papers*, 25, Center for Cognitive Science, Cambridge, MA, MIT: 1-92.
- CHOMSKY, N. (1986): *Knowledge of language: its nature, origins and use*, Nueva York, Praeger.
- CHOMSKY, N. (1988): *Language and Problems of Knowledge*, Cambridge, MA, MIT Press.
- CHOMSKY, N. (1995): *The Minimalist Program*. Cambridge, MA, MIT Press.
- CHOMSKY, N. (2000): *New Horizons in the Study of Language and Mind*. Cambridge, MA, Cambridge University Press.
- CROFT, W. (2001): *Radical Construction Grammar: Syntactic Theory in Typological Perspective*, Oxford, Oxford University Press.

- CROFT, W. (2003): "Lexical Rules vs. Constructions: A False Dichotomy", en H. Cuyckens, T. Berg, R. Dirven, y K. Panther (eds.), *Motivation in Language. Studies in Honour of Günter Radden*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company: 49-68.
- CULICOVER, P. (1999): *Syntactic Nuts: Hard cases, syntactic theory, and language Acquisition* (Foundations of Grammar, vol. 2), Oxford, Oxford University Press.
- CULICOVER, P., y R. JACKENDOFF (2005): *Simpler syntax*, Oxford, Oxford University Press.
- DIK, S.C. (1997a): *The Theory of Functional Grammar, Part 1: The Structure of the Clause* (Functional Grammar Series, 20), K Hengeveld (ed.), Berlin/New York, Mouton de Gruyter.
- DIK, S.C. (1997b): *The Theory of Functional Grammar, Part 2: Complex and Derived Constructions* (Functional Grammar Series, 21), K. Hengeveld (ed.), Berlin/New York, Mouton de Gruyter.
- ENFIELD, N. (2002): "Cultural Logic and Syntactic Productivity: Associated Posture Constuctions in Lao", en N. Enfield (ed.), *Ethnosyntax*, Oxford: Oxford University Press: 231-258.
- EVANS, V. (2009): *How Words Mean: Lexical Concepts, Cognitive Models, and Meaning Construction*, Oxford, Oxford University Press.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, M.J. (1999): "La predicación: Las oraciones copulativas", en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española, Vol. 2. (Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales)*, Madrid, Espasa Calpe: 2357-2460.
- FILLMORE, C.J. (1982): "Frame Semantics", en Linguistic Society of Korea (ed.), *Linguistics in the Morning Calm*, Seoul, Hanshin: 111-138.
- FILLMORE, C.J. (1988): "The Mechanisms of 'CG'", en S. Axmaker, A. Jaisser y Helen Singmaster (eds.), *Proceedings of the Fourteenth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, Berkeley, Berkeley Linguistics Society: 35-55.
- FILLMORE, C.J., y ATKINS (1992): "Towards a Frame-based Lexicon: the Semantics of RISK and its Neighbors", en A. Lehrer y E. F. Kittay (eds.), *Frames, Fields and Contrasts*, Hillsdale, NJ, Lawrence Erlbaum Associates: 75-102.
- FILLMORE, C.J., C.R. JOHNSON., y M.R.L. PETRUCK (2003): "Background to FrameNet", *International Journal of Lexicography*, 16.3: 235-250.

- FILLMORE, CH., P. KAY., L.A. MICHAELIS e I. SAG (En preparación): *Construction Grammar*. Stanford: CSLI Publications.
- FRIED, M., y J-O. ÖSTMAN (2005): “Construction Grammar: A thumbnail sketch”, en M. Fried y J-O. Östman (eds.), *Construction Grammar in a Cross-Language Perspective* (Constructional Approaches to Language, 2), Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company: 11-86.
- GOLDBERG, A.E. (1995): *Constructions: A Construction Grammar approach to argument structure*, Chicago/London, Chicago University Press.
- GOLDBERG, A.E. (1996): “Construction Grammar”, en E.K. Brown y J.E. Miller (eds.), *Concise Encyclopedia of Syntactic Theories*, Oxford, Elsevier: 68-71.
- GOLDBERG, A.E. (1998): “Patterns of experience in patterns of language”, en M. Tomasello (ed.), *The New Psychology of Language* (Cognitive and Functional Approaches to Language Structure), Vol. 1, Mahwah, N.J., Lawrence Erlbaum: 203-219).
- GOLDBERG, A.E. (2003): “Constructions: A new theoretical approach to language”, *Trends in Cognitive Sciences*, 7.5: 219-224.
- GOLDBERG, A.E. (2006): *Constructions at Work: The Nature of Generalization in Language*, New York, Oxford University Press.
- GOLDBERG, A.E. (2009): “Verbs, Constructions and Semantic Frames”, en M. Rappaport Hovav, E. Doron y I. Sichel (eds.), *Syntax, Lexical Semantics and Event Structure*, Oxford, Oxford University Press. Disponible en: http://www.princeton.edu/~adele/Publications_files/Frames6-16-08%20copy.pdf
- GONZÁLEZ VERGARA, C. (2006a): “La Gramática del Papel y la Referencia: Una aproximación al modelo”. *Revista Onomázein*, 14: 101-140.
- GONZÁLEZ VERGARA, C. (2006b): “Las construcciones no reflexivas con “se”: Una propuesta desde la Gramática del Papel y la Referencia”, Tesis doctoral inédita, Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- GONZÁLEZ VERGARA, C. (2009): “One rule to rule them all: Logical structures for Spanish non-reflexive “se” constructions”, en L. Guerrero, S. Ibáñez Cerda y V. A. Belloro (eds.), *Studies in Role and Reference Grammar*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- GONZÁLVEZ-GARCÍA, F. (2006): “Passives without Actives: Evidence from Verbless Complement Constructions in Spanish”. *Constructions*, SV1-5/2006, Heinrich-Heine-Universität Düsseldorf: 1-65.

- GONZÁLVIZ-GARCÍA, F. (2007): “*That’s a construction for you: Las construcciones es lo que tiene(n): Grammaticalization via subjectification in attributive clauses in English and Spanish*”, *IJES: International Journal of English Studies*, 7.1: 65-99.
- GONZÁLVIZ-GARCÍA, F. (2008): “Construction Grammar Works: An interview with Adele E. Goldberg”, *Annual Review of Cognitive Linguistics*, 6: 345-360.
- GONZÁLVIZ-GARCÍA, F., y C.S. BUTLER (2006): “Mapping Functional-Cognitive Space”, *Annual Review of Cognitive Linguistics*, 4: 39-96.
- GREEN, G. (1972): “Some Observations on the Syntax and Semantics of Instrumental Verbs”, *Chicago Linguistic Society Proceedings*, 8: 83-97.
- HALE, K., y J. KEYSER (1997): “On the complex nature of simple predicators”, en A. Alsina, J. Bresnan y P. Sells (eds.), *Complex predicates*, Stanford, CSLI Publications: 29-65.
- HALLIDAY, M.A.K., y C. MATTHIESSEN (2004): *An Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold.
- IWATA, S. (2008): *Locative Alternation: A lexical-constructional approach*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- JACKENDOFF, R. (1990): *Semantic Structures*, Cambridge, MA, MIT Press.
- JACKENDOFF, R. (2002): *Foundations of Language: Brain, meaning, grammar, evolution*, Oxford, Oxford University Press.
- KAY, P., y C.J. FILLMORE (1999): “Grammatical Constructions and Linguistic Generalizations: The ‘what’s X doing Y’ Construction”, *Language*, 75: 1-33.
- LANGACKER, R.W. (2008): *Cognitive Grammar: A Basic Introduction*, New York: Oxford University Press.
- LEVIN, B. (1985): “Lexical Semantics in Review: An Introduction”, en B. Levin (ed.), *Lexical Semantics in Review*, Lexicon Project Working Papers 1, Center for Cognitive Science, Cambridge, MA, MIT: 1-62.
- LEVIN, B., y M. RAPPAPORT HOVAV (1995): *Unaccusativity: At the Syntax-Lexical Semantics Interface*, Linguistic Inquiry Monograph 26, Cambridge, MA, MIT Press.
- LEVIN, B., y M. RAPPAPORT HOVAV (2005): *Argument Realization*, Research Surveys in Linguistics Series, Cambridge, Cambridge University Press.

- MAIRAL-USÓN, R., y F.J. CORTÉS (2008): “Modelos teóricos del estudio del léxico: los modelos funcionales”, en Elena de Miguel (ed.), *Panorama de la Lexicología*, Barcelona, Ariel: 247-280.
- MAIRAL-USÓN, R., y C. PERIÑÁN-PASCUAL (2009): “The anatomy of the lexicon component within the framework of a conceptual knowledge base”, *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 22: 217-244.
- MAIRAL-USÓN, R., y F. RUIZ DE MENDOZA (2008): “Internal and external constraints in meaning construction: the lexicon grammar continuum”, en T. Gibert Maceda, y L. Alba-Juez (Eds.) (2008). *Estudios de Filología Inglesa: Homenaje a la Dra. Asunción Alba Pelayo*. Colección *Varia*, Madrid, UNED: 219-237.
- MAIRAL-USÓN, R., y F. RUIZ DE MENDOZA (2009): “Levels of description and explanation in meaning construction”, en C.S. Butler y J. Martín Arista (eds.), *Deconstructing Constructions*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company: 153-198.
- MAIRAL-USÓN, R., y R.D. JR. VAN VALIN (2001): “What Role and Reference Grammar can do for Functional Grammar”, *Revista Canaria de Estudios Ingleses*, 42: 137-166.
- MARANTZ, A. (1997): “No escape from syntax: don’t try morphological analysis in the privacy of your own lexicon”, en A. Dimitriadis y L. Siegel (eds.), *University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics* 4.2, Philadelphia: 201-225.
- MICHAELIS, L. (2003): “Word meaning, sentence meaning, and syntactic meaning.”, en H. Cuykens, R. Dirven y J. R. Taylor (eds.), *Cognitive Approaches to Lexical Semantics*. Berlin/New York, Mouton de Gruyter: 93-122.
- MORENO CABRERA, J.C. (1982): “Atribución, ecuación y especificación: tres aspectos de la semántica de la cópula en español”, *Revista Española de Lingüística*, 12:2: 229-245.
- PEDERSEN, J. (2005): “The impersonal *se*-construction in Spanish. Constructional variation and change”, *Constructions*, 1/2005, Heinrich-Heine-Universität Düsseldorf: 1-49.
- PERIÑÁN-PASCUAL, C., y R. MAIRAL-USÓN (2009): “Bringing Role and Reference Grammar to natural language understanding”, *Procesamiento del Lenguaje Natural*, 43: 265-273.

- PETRUCK, M. (1996): "Frame Semantics", en J. Verschueren, J.-O. Östman, J. Blommaert y C. Bulcaen (eds.), *Handbook of Pragmatics*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company: 1-13.
- RAPPAPORT HOVAV, M., y B. LEVIN (1998): "Building Verb Meanings", en M. Butt y W. Geuder (eds.), *The Projection of Arguments: Lexical and Compositional Factors*, Stanford, CSLI Publications: 97-134.
- RUIZ DE MENDOZA, F.J., y O. DÍEZ (2002): "Patterns of conceptual interaction", en R. Dirven y R. Pörings (eds.), *Metaphor and Metonymy in Comparison and Contrast*, Berlin/New York, Mouton de Gruyter: 489-532.
- RUIZ DE MENDOZA, F.J., y R. MAIRAL-USÓN (2007): "High-level metaphor and metonymy in meaning construction", en G. Radden, K. M. Köpcke, Th. Berg y P. Siemund (eds.), *Aspects of Meaning Construction in Lexicon and Grammar*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company: 33-49.
- RUIZ DE MENDOZA, F.J., y R. MAIRAL-USÓN (2008): "Levels of description and constraining factors in meaning construction: an introduction to the Lexical Constructional Model", *Folia Linguistica*, 42.2: 355-400.
- SAG, I. (2007): "Sign-Based Construction Grammar: An Informal Synopsis", Unpublished ms., Stanford, Stanford University.
- SCHÖNEFELD, D. (2006): "Constructions", *Constructions*, SV1-1/2006, Heinrich-Heine-Universität Düsseldorf: 1-39.
- VAN VALIN, R. D. JR. (2005): *Exploring the Syntax-Semantics Interface*, Cambridge, Cambridge University Press.
- VAN VALIN, R. D. JR. (2006): "Some universals of Verb semantics", en R. Mairal y J. Gil (eds.) *Linguistic Universals*, Cambridge, Cambridge University Press: 155-178.
- VAN VALIN, R. D. JR. (2007): "Review of Adele E. Goldberg *Constructions at work: the nature of generalizations in language*", Oxford: Oxford University Press", *Journal of Linguistics*, 43: 234-240.
- VAN VALIN, R. D. JR. (ed.) (2008): *Investigations of the Syntax-Semantics-Pragmatics Interface*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company.
- VAN VALIN, R. D. JR., y R.J. LAPOLLA (1997): *Syntax: Structure, meaning and function* (Cambridge Textbooks in Linguistics), Cambridge, Cambridge University Press.
- VENDLER, Z. (1967): "Verbs and times", en Z. Vendler, *Linguistics in Philosophy*, Ithaca, Cornell University Press: 97-121.

ANEXO 1

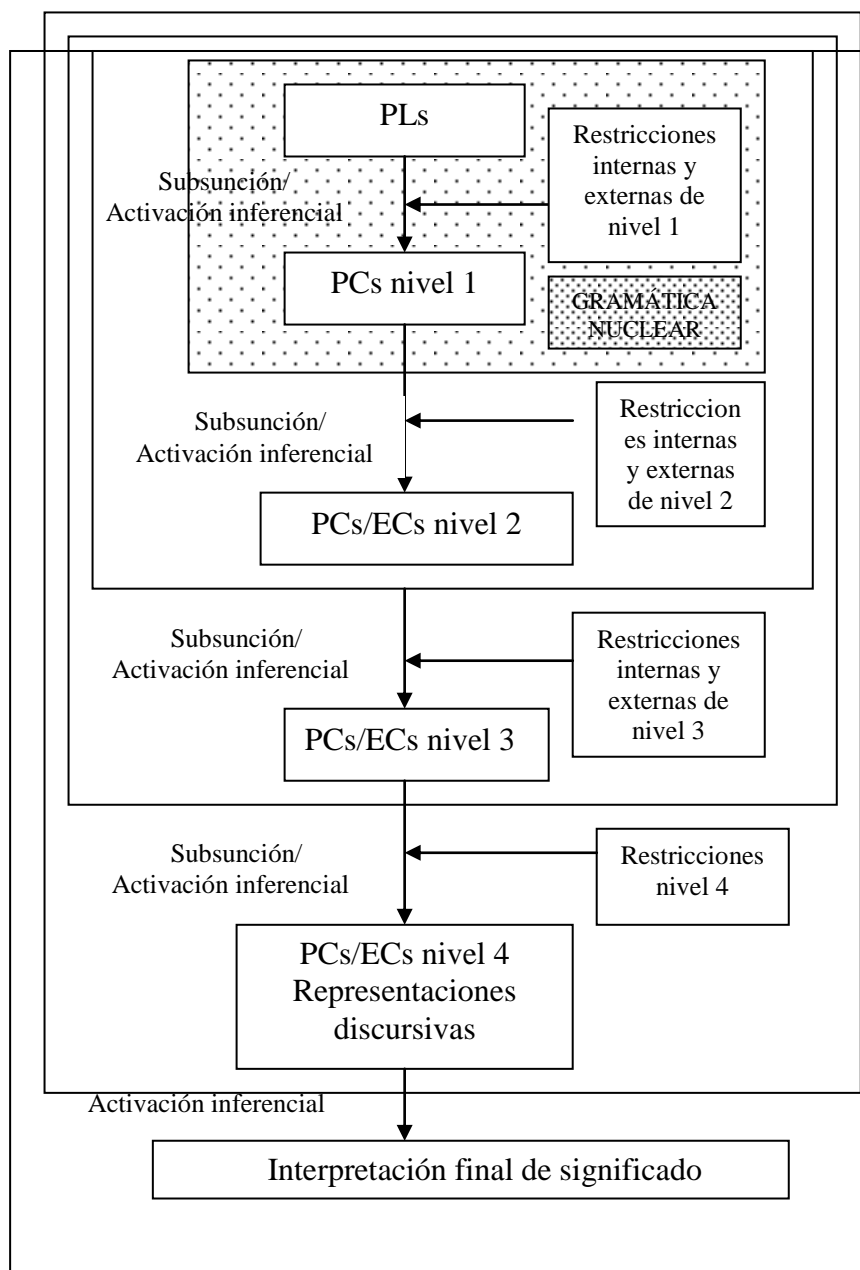


Figura 1. Arquitectura global del Modelo Léxico-Construccional

PL = plantilla léxica; PC = plantilla construccional; EC = Estructura conceptual

Subsunción = incorporación restringida de estructuras conceptuales de un nivel a las del nivel inmediatamente superior (como consecuencia, la estructura de nivel superior queda *parametrizada*)

Activación inferencia (cueing) = activación de estructura conceptual implícita a partir de estructuras conceptuales de un nivel inferior (por ej. por medio de una metonimia situacional)

ANEXO 2

La orientación conceptual del MLC

